

Semana del 23 al 29 de agosto de 2026

VIDAS CON PROPÓSITO



Isaías 55:6-11

Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

DIOS TODO LO HACE CON PROPÓSITO

Muchas veces hacemos las cosas porque nos han dicho que las hagamos y, simplemente hacemos caso; el resultado: entendemos más adelante el propósito de ellas o nos cansamos e indisponemos porque no vemos el designio que ellas tienen. En mi entender bíblico, Dios todo lo hace con un propósito, el problema es que nosotros no logramos entender ese propósito, porque nuestros pensamientos y nuestros caminos están muy alejados de los del Señor, entonces, la fácil es inventar lo que nos parece, o decir que él lo hizo porque sí. Es clave analizar la primera parte del texto: **“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado”**, quiere decir que no siempre él estará disponible. Escuché el testimonio de un pastor que decidió encerrarse dentro de un clóset todos los días en oración mientras sus colegas tenían tiempo de recreación, cuando estudiaban todos en el seminario; él tenía preguntas al Señor y no encontraba respuestas claras. Así pasaron muchos días, él anhelaba que Dios se le manifestara, deseaba sentir su presencia como ya lo había escuchado de otros líderes cristianos. Y el día menos pensado ocurrió, él encontró respuesta a su necesidad, el Señor se hizo presente en lo pequeño de un clóset y habló a su corazón, trayéndole respuesta a sus inquietudes. Cabe aclarar que por momentos pensó en desistir, pero el no haberlo hecho dio fruto. Su vida nunca más fue igual y, hoy es un reconocido pastor, referente en temas doctrinales a nivel mundial. El propósito de Dios al callar durante un buen tiempo, fue producir en este hombre sed de Dios mismo, su experiencia lo marcó para siempre. La Biblia nos dice que la lluvia descende y hace brotar la semilla que más adelante será alimento al que come, la compara con la Palabra de Dios, la cual hace una extraña obra en nosotros, nos alimenta, nos transforma, nos enriquece, etc., aprendamos hoy del Señor y, confiemos en lo que él dice y hace; él nunca se equivoca y todo lo hace para su gloria y por amor a nosotros.

Lunes

EL SEÑOR NOS DIO HERENCIA Y NOS HIZO PARA ALABANZA DE SU GLORIA
Efesios 1:3-12

El Señor nos da a conocer sus misterios, se goza en ello, la Palabra dice en proverbios 25:2, **“Gloria de Dios es encubrir un asunto; Pero honra del rey es escudriñarlo”**. Pareciera que el Señor juega con nosotros a que indagemos, a que le preguntemos, a que descubramos sus secretos y tan solo quienes escudriñan su mente a través de las escrituras logran acercarse a entenderlo. Un ejemplo claro es el profeta Daniel, quien en muchas ocasiones recibió revelación acerca de diferentes temas, vio y comprendió sueños de reyes, los que serían revelaciones acerca del futuro que hoy estamos entendiendo muy someramente. Si hoy te dijeran que has recibido como herencia una tierra y que en ella hay un tesoro, qué harías... ¿la dejarías así no más? O tomarías acción para ir a rescatar ese tesoro que te pertenece... El Señor te heredó verdaderos tesoros, te hizo con propósito en Cristo; ¿lo conoces? Seguramente no; hay que ir a encontrarlo, pero eso solo lo lograrás de la mano de tu Padre y en intimidad con él.

Martes

SU PROPÓSITO AL SALVARNOS
Efesios 2:8-13

Hemos sido el objetivo del Señor, nos encontró heridos y necesitados, su Palabra nos dice en Ezequiel 16:6-7ª: **“Y yo pasé junto a ti, y te vi sucia en tus sangres, y cuando estabas en tus sangres te dije: ¡Vive! Sí, te dije, cuando estabas en tus sangres: ¡Vive! Te hice multiplicar como la hierba del campo; y creciste y te hiciste grande, y llegaste a ser muy hermosa...”** Jesús se propuso rescatarnos, salvarnos, pero por sobre todo, acercarnos a él y eso es algo que no tiene precio, ni comparación. ¿Qué más que sentirnos cerca del Señor? ese fue el propósito y se ha cumplido, solo nos queda a nosotros amar y desear estar junto a él. Todo fue preparado de antemano por nuestro Señor, justamente desde que el hombre pecó; inmediatamente se activó el plan de salvación, cuyo protagonista es nuestro amado Señor Jesucristo y su sangre derramada en la cruz del calvario. Agradecemos a nuestro Dios por su infinito amor y por su propósito de salvación que ha cumplido hasta en el último detalle. Es su gracia, es su infinito amor, es su misericordia que es nueva cada mañana y como el sol, podemos ver que está dispuesta cada día. Gracias amado Dios.

Miércoles

AL PADRE LE AGRADÓ
Colosenses 1:16-20

Jesús es el centro y tiene la preeminencia. El Padre quiso que por medio de Jesús fuésemos reconciliados y no solo nosotros, sino todas las cosas, tanto las terrenales, así como las celestiales. Pero esto no fue casualidad, desde el momento mismo de la creación, ya Jesús era el foco, la médula, el centro mismo de todo lo creado, todo fue por medio de él y para él, para su gloria. No olvidemos que todo en él subsiste, tiene vida y sin él no podría tenerla. El propósito se cumplió, Jesús vino y en una cruz murió para salvarnos, la redención se efectuó. Nos corresponde acogernos a él y darle en nuestra vida el lugar que le corresponde. ¿Por qué si el Padre mismo le dio ese lugar a su hijo Jesús, nosotros actuamos como si Jesús estuviera en quinto o décimo lugar en nuestra vida? Es hora de concientizarnos, de honrarle como corresponde, de reconocerle, no importando nuestro status o apellido, eso no vale nada ante la misma presencia de Dios. Él nos dio ejemplo de haber cumplido con el propósito con el que fue enviado; ahora preguntémonos nuevamente: ¿Le estoy dando el lugar que le corresponde a mi Señor? ¿Si me ponen a escoger, qué prefiriera: estar a la casa de mi Señor? o estar en los caminos del hombre sin Dios?

Jueves

DIOS NOS LLAMA CONFORME A SU PROPÓSITO
Romanos 8:28

No solo el Señor trabaja, él nos llama para que seamos parte de sus obreros que trabajamos también en su obra; a todos nos llama a servir en diferentes ministerios y lo que hacemos contribuye al propósito suyo y al extendimiento de su Palabra en la tierra. A veces no entendemos por qué estudiamos cierta profesión, por qué nacimos en tal territorio o localidad, por qué pertenecemos a tal familia o llevamos algún apellido en particular. Podemos estar inconformes y es porque se nos olvida que el Señor tiene un propósito, no conectamos con él y no logramos entender que él nos ama. No olvidemos que, Satanás es padre de mentira y lo que más sabe hacer es mentirnos descaradamente, haciéndonos pensar que somos un accidente, que Dios se olvidó de nosotros o que poco le importamos, es verdad que debiéramos ser más diligentes en ver y cuidar lo que el Señor nos ha dado, siempre con la confianza plena en su amor por nosotros y que detrás de todo lo que él permite en nuestra vida hay un propósito, recordemos que la Biblia nos recuerda en Lucas 12:6-7: **“¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado delante de Dios. Pues aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues; más valéis vosotros que muchos pajarillos”**. La Palabra es muy clara, somos muy importantes para Dios; él tiene cuidado de nosotros hasta en el más mínimo detalle, si buscamos su propósito, él nos lo revelará, no demos lugar al temor como si no tuviésemos un Padre que nos ama confiemos plenamente en sus designios y en su voluntad; qué hermoso es hacer parte de su pueblo y vivir bajo sus preceptos y cuidados, cortemos ya toda duda y con gusto vivamos en su propósito.

Viernes

EL SEÑOR SABE LOS PENSAMIENTOS QUE TIENE ACERCA DE NOSOTROS
Jeremías 29:11-14

Es impresionante este texto, porque contrario a lo que hace el Señor, nosotros como que pensamos mal del Señor, nos parece que lo que él hace o nos demanda no es bueno. Seguramente no es bueno para la carne, pero leamos claramente que sus pensamientos hacia nosotros **“son de paz y no de mal”**, esto corta todo lo que el enemigo quiere hacernos creer. Todos esperamos un fin en el Señor de bendición y, es ese precisamente el fin que el Señor nos quiere dar. Lo mejor, es que cuando estamos seguros de ello, podemos acercarnos confiadamente a nuestro Señor para invocarle, para orar a él; nos promete oírnos, y que si le buscamos, lo hallaremos. ¿Cómo tú le buscas? ¿De todo corazón? Cuando sabemos de su misericordia, de su amor, de su propósito en nuestra vida, tranquilamente y con toda fe, paz y seguridad, le buscamos. Recordemos un ejemplo que encontramos en 1 crónicas 4:10, **“E invocó Jabez al Dios de Israel, diciendo: ¡Oh, si me dieras bendición, y ensancharas mi territorio, y si tu mano estuviera conmigo, y me libraras de mal, para que no me dañe! Y le otorgó Dios lo que pidió”**. No olvidemos nunca que el Señor quiere lo mejor para nosotros y si nos abandonamos en sus manos, él hará lo mejor en nosotros y por nosotros.

Sábado

EN HUMILDAD COMPRENDEMOS MEJOR EL PROPÓSITO DE DIOS PARA NOSOTROS
Salmo 138:6-8

Si queremos encontrar nuestro propósito, lo peor que podemos hacer es dar lugar a la altivez, enojarnos con el Señor nos va a mantener alejados de él, ¿cómo pretendemos que él se manifieste a nosotros si le exigimos y no de buen modo? ¿Quiénes somos nosotros para hablar a Dios de esas maneras? Los seres humanos somos atrevidos y la misericordia de Dios es infinita. Lo cierto es que todos llegamos a un punto en el que la soberbia queda por el piso, donde no tenemos argumento alguno para pretender que Dios sirva a nuestros intereses. Bajémonos ya de toda altanería, orgullo y arrogancia. Pongamos los pies en suelo firme y miremos el tamaño nuestro comparado con el de nuestro amoroso Dios. Todos aquellos que pretendieron ser altivos con el Señor en la Palabra, terminaron muy mal, no lo tomemos como una amenaza, desde el lado humano es simple sentido común y desde lo espiritual, es conocer tan solo un poco las escrituras para entender el amor de Dios y el hermoso plan de salvación que Dios diseñó para reconciliarnos con el Padre. Es hora de ser humildes, es hora de creer a lo que la Palabra nos dice, es hora de entregarnos en manos del Señor y clamar para que su propósito se realice en nosotros.

 304 520 84 48